

CZÖNDÖR KLÁRA

EL PAPEL DE LA TRADUCTOLOGÍA EN ESPAÑOL EN LOS PROGRAMAS DE LAS ESCUELAS SUPERIORES PARA LA FORMACIÓN DE PROFESORES

I. ASPECTOS GENERALES: ESTRUCTURACIÓN DE LA ASIGNATURA DE TRADUCTOLOGÍA

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica „Péter Pázmány” la enseñanza de la traductología en lengua española abarca un periodo de cuatro semestres y se efectúa en dos clases semanales.

En el primer semestre el objetivo de dicha asignatura es introducir a los alumnos en los aspectos teóricos de la misma: nos ocupamos detalladamente de la función de la traducción, de la tipología de textos en la traducción y de las condiciones básicas de la enseñanza de la traductología. Además, en esta fase inicial resumimos los problemas gramaticales y estructurales de la traducción y tratamos del uso de los diccionarios.

Durante el primer año académico ponemos mayor énfasis sobre la traducción del español al húngaro y, sólo en el segundo año cobra más importancia la traducción del húngaro al español. Asimismo tratamos de no perder de vista la observación del principio de la gradación en el aprendizaje, en función del cual los alumnos primero traducen frases sueltas o textos breves y simples; para luego seguir con artículos más extensos, en lenguaje más complicado; y por fin traducimos cuentos y otros textos literarios o técnico-científicos.

Ya desde el primer momento es muy importante llamar la atención de los alumnos sobre el doble papel de la traducción: por una parte, la calidad del resultado demuestra el entendimiento del texto traducido; por otra parte, la capacidad misma del traductor para expresarse de una manera inteligible en su lengua materna. La mayoría de las veces es en este doble papel donde radican las dificultades de nuestros alumnos.

II. CONTENIDOS DE LA PROGRAMACIÓN DE LA ASIGNATURA

1. Modelos de traducción

El primer problema que se plantea es si traducir literalmente o de una manera más libre. Esta última también tiene sus límites, puesto que la traducción libre no significa traducción incorrecta. Por consiguiente, nuestra respuesta es que se debe traducir libre pero correctamente, de modo que el texto traducido refleje el contenido del original y, en lo posible, también su estilo. Otro aspecto que tenemos que tomar en consideración cuando traducimos es para quién lo hacemos y con qué objetivo.

Entonces se plantea la pregunta de cómo se puede responder a ambas condiciones. Quizás lo mejor es observar cómo lo hacen los expertos de la traducción. Para ello hemos elegido la primera parte del cuento de Julio Cortázar, „La noche boca arriba” y su versión húngara traducida por el profesor Attila Csép. Como podemos ver en los textos presentados a continuación, los mismos fragmentos están subrayados y llevan el mismo número en ambos textos. Por consiguiente, se nos presenta la posibilidad de comparar minuciosamente la versión húngara con el texto original:

J. Cortázar: La noche boca arriba (fragmento)

A mitad del largo zaguán del hotel pensó *que* (0) debía ser tarde, y *se apuró a salir* (1) a la calle y sacar la motocicleta del rincón donde el portero de al lado *le permitía guardarla* (2). En la joyería de la esquina vio que eran las nueve menos diez; *llegaría con tiempo sobrado a donde iba* (3). El sol se filtraba entre los altos edificios del centro, él – porque *para sí mismo, para ir pensando* (4), no tenía nombre – montó en la máquina *saboreando* (5) el paseo. La moto ronroneaba entre sus piernas y un viento fresco le agitaba los pantalones.

Dejó pasar los ministerios y *la serie de* (6) comercios con brillantes vitrinas de la calle Central. Ahora entraba en la parte más agradable del trayecto, *el verdadero paseo* (7): una larga calle bordeada de árboles con poco tráfico y amplias villas que *dejaban venir los jardines* (8) hasta las aceras, *apenas demarcadas por setos bajos* (9). Quizás algo distraído, pero corriendo sobre la derecha *como correspondía* (10), se dejó llevar por la tersura, por la leve crispación de ese día apenas empezado. Tal vez su involuntario relajamiento *le impidió prevenir* (11) el accidente. Cuando vio que la mujer parada en la esquina se lanzaba a la calzada *a pesar de las luces rojas* (12), ya era tarde *para las soluciones fáciles* (13). Frenó con el pie y la mano, (14) *desviándose* (15) a la izquierda; oyó el grito de la mujer, y *junto con el choque* (16) *perdió la visión* (17). Fue como dormirse de golpe.

Volvió bruscamente del desmayo. Cuatro o cinco hombres jóvenes lo *estaban sacando* (18) de debajo de la moto. Sentía gusto a sal y sangre, le dolía una rodilla, y cuando lo alzaron, gritó, porque no podía soportar *la presión en el brazo derecho* (19). *Voces que no parecían* (20) *pertenecer a las caras suspendidas sobre él lo alentaban con bromas y seguridades* (21). *Su único alivio fue* (22) la confirmación de que *había estado en su derecho* (23) al cruzar la esquina. Preguntó *por la mujer* (24), *tratando de dominar* (25) la náusea que le ganaba la garganta. Mientras lo llevaban *boca arriba* (26) hasta una farmacia próxima, supo que la causante del accidente *no tenía más que rasguños en las piernas* (27).

La ambulancia policial llegó a los cinco minutos, y subieron a una camilla blanda donde pudo tenderse a gusto. Con toda lucidez, *pero sabiendo* (28) *que estaba bajo efectos* (29) de un shock terrible, dio sus señas *al policía que lo acompañaba* (30). El brazo casi no le dolía; *de un corte en la ceja goteaba* (31) sangre por toda la cara. Una o dos veces se lamió los labios para *beberla* (32). Se sentía bien, era un accidente, *mala suerte* (33); *unas semanas quieto* (34) y nada más. El vigilante de dijo que la motocicleta no parecía muy *estropeada* (35). El vigilante le dio la mano *al llegar al hospital* (36) y le deseó buena suerte. *Ya la náusea volvía poco a poco* (37); mientras lo llevaban en una camilla de ruedas hasta un pabellón del fondo, cerró los ojos y deseó *estar dormido* (38) o *anestesiado* (39). Pero lo tuvieron largo rato en una pieza *con olor a hospital* (40), *llenando una ficha* (41), *quitándose* (42) la ropa y *vistiéndolo* (43) con una camisa grisácea y dura. Le movían cuidadosamente el brazo, *sin que le doliera* (44). Las enfermeras bromeaban todo el tiempo, y si no hubiera *sido por las contracciones del estómago* (45), *se habría sentado muy bien, casi contento* (46).

Lo llevaron a la sala de radio, y veinte minutos después pasó a la sala de operaciones. *Alguien de blanco, alto y delgado* (47) se le acercó y se puso a mirar la radiografía. Manos de mujer le acomodaban la cabeza, sintió que lo pasaban de una camilla a otra (48). El hombre de blanco se le acercó otra vez, *sonriendo* (49), *con algo que le brillaba* (50) en la mano derecha. Le palmeó la mejilla e hizo una señal a *alguien parado atrás* (51).

Éjszaka, hanyatt fekre

A szálloda hosszú folyosójának közepén arra gondolt, hogy *már* (0) késő lehet, *sietősen kilépett* (1) az arcára hogy előhossa a motorkerékpárját a kukából, ahol a szomszéd *házmester engedélyével tartotta* (2). A sarki ékszerboltban látta, hogy tíz perc múlva lesz kilenc, még *bőven odaér* (3). A napfény beszűrődött a belváros magas épületei közé, és ő – *nevezzük így, mert gondolataiban nem volt neve a maga számára* (4) – felült a motorra, *élvezte* (5) az utat. A gép zümmögött a két térde közt, nadrágját friss szél lebegtette.

Maga mögött hagyta a minisztériumokat és a Central utca fénylő *kira-katait* (6). Most érkezett az út legkellemesebb szakaszához, mely *igazi sétamotorozást ígért* (7): fákkal szegélyezett hosszú út, gyér forgalom, tágas villák, a *járdáig lenyúló kertekkel* (8), a kertek végét csak az *alacsony sövények jeleztek* (9). Talán kissé szórakozottan, *de szabályosan* (10) a jobb oldalon haladva, hagyta, hogy az épp csak felvirradt reggel ragyogása, a könnyű vibrálás magával sodorja. Talán akaratlan elernyedése *akadályozta meg, hogy megelőzze* (11) a balesetet. Mikor meglátta, hogy a sarkon álló asszony a piros jelzéssel *nem törődve* (12) az úttestre lép, már késő volt, hogy *egyszerű megoldást keressen* (13). Fékezett kézzel és lábbal *is* (14), *kitért balra* (15); hallotta az asszony sikoltását, és az ütközéssel *egy időben* (16) *elsötétült előtte a világ* (17). Mintha egyszeriben elaludt volna.

Ájultából hirtelen tért magához. Négy vagy öt fiatalember *bízta ki éppen* (18) a motor alól. Só és vér ízét érezte, az egyik térde fáj, s amikor megemelték, felkiáltott, mert nem tudta elviselni, hogy *megszorítják a jobb karját* (19). *Tréfás, bátorító hangok, melyek mintha nem* (20) is a fölé hajló *emberektől származnának* (21). *Egyedül az vigasztalta* (22), hogy *amit hallott, az őt igazolta, azt ugyanis, hogy szabályosan haladt át a keresztelésben* (23). Megkérdezte, hogy *mi történt az asszonnyal* (24), s *közben igyekezett legyűrni* (25) a torkát fojtogató hányingert. Mialatt a közeli gyógyszertárba vitték (26), megtudta, hogy a baleset okozója *megúsztatta néhány karcolással a lábán* (27).

A rendőrségi mentőautó öt perc múlva ért oda, puha hordágyra fektették, melyen kedvére végignyúlhatott. A *kísérő rendőrnek* (30) teljes szabotossággal diktálta be az adatait, *de közben tudta* (28), hogy *borzalmas soké hatása alatt áll* (29). A karja szinte nem is fáj; a *szemöldöke viszont felhasadt* (31), s a szivárgó vér végigcsurgott az arcán. Egyszer-kétszer megnyalta az ajkát, hogy lenyelje a *vért* (32). Jól érezte magát, baleset történt, *nem volt szerencséje* (33); néhány *hétig feküdni fog* (34), ennyi az egész. Az ügyeletes elmondta, hogy a *motornak szemmel láthatóan nem történt* (35) különösebb baja. *Amikor megérkeztek a kórházhoz* (36), az ügyeletes kezét nyújtott, és jó szerencsét kívánt. *Lassan újból elfogta az émelygés* (37); miközben egy kerek hordágyon egy hátsó pavilonba vitték, lehunyta a szemét, és azt kívánta, hogy *bár elaludna, vagy elaltatnák* (38) *keloroformmal* (39). De még jó darabig egy *kórházszagú* (40) szobában tartották, *közben kitöltöttek egy kartotékot* (41), *a ruháját levették róla* (42), és szürkés színű *kemény inget adtak rá* (43). A karját óvatosan mozgatták, *hogy ne fájjon* (44). Az ápolónők szünet nélkül tréfálkoztak vele, s ha a *gyomrát nem szorongatta volna a görcs* (45), *szinte elégedettnek érezte volna magát* (46).

Röntgenre vitték, és húsz perccel később a műtőbe került. *Egy fehérbe öltözött magas, sovány alak* (47) lépett hozzá, és szemlélni kezdte a felvételt. Női kezek igazították meg a fejét, és érezte, hogy a hordágyról

átteszik egy másik fekhelyre. *Majd* (48) ismét odalépett a fehér ruhás, *mosolygott* (49), s a *jobb kezében megcsillant valami* (50). Megveregette az arcát, és intett valakinek, *aki a fejénél állt* (51).

2. PROCEDIMIENTOS DE LA TRADUCTOLOGÍA

Empezamos a analizar los textos referidos en la primera clase y tratamos de agrupar los cambios efectuados por el traductor, los cuales a grandes rasgos fueron los siguientes:

muchas veces el traductor cambió la estructura gramatical del texto original (1, 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, etc.)

a menudo completó el texto o con una sola palabra o a veces con más (7, 14, 16, 18, 24, etc.)

algunas veces omitió o contrajo algunas palabras (3, 6, 8, 37)

unas veces utilizó términos más generales; otras veces más concretos que los textos en original; e incluso utilizó antónimos en la traducción (31, 33, 35).

Esta comparación bastante detallada hizo posible que los alumnos se dieran cuenta de que, cuando traducimos un texto, siempre nos vemos obligados a hacer cambios y transformaciones parecidos a los enumerados. Estos cambios, o mejor dicho procedimientos de la traductología, no se efectúan al azar, sino según el contexto lingüístico-cultural en que se hallen.

Una vez aclaradas las transformaciones a efectuar, las analizamos punto por punto. Las más importantes se detallan a continuación:

A. Cambios

1. *Cambios gramaticales*

2. *Cambios léxicos*

B. Complementación, omisión, contracción y disgregación

C. Reordenación

Centrémonos en cada una de dichas transformaciones:

A. Cambios

1. *Cambios gramaticales*

Estos cambios, por lo general, se llevan a cabo de una manera automática. En el caso de los sustantivos utilizamos plural en vez del singular y al revés; la voz activa en lugar de la voz pasiva. Un fenómeno muy frecuente es cuando cambiamos la categoría de las palabras, p.ej. utilizamos el verbo en vez del sustantivo y al revés:

Elegido el presidente, se pasó al nombramiento de los consejeros.

Az elnök megválasztása után a tanácsosok kinevezésére került sor.

2. Cambios léxicos

Recurrimos a este método cuando según el contexto o nuestros conocimientos socio-culturales, generalmente utilizamos palabras que reflejan mejor el contenido del texto:

Entretanto siguieron bebiendo cerveza después de la sopa, con los entremeses vino ligero que el viejo mezcló con agua mineral.
Közben folyton ittak, a leves után sört, az előételhez finom homoki bort, amit az öreg parádi vízzel kevert.

Entre estos cambios los más importantes son:

los cambios léxicos realizados en expresiones, modismos y fraseología – en estas construcciones las palabras a menudo pierden su significado original, y por lo tanto, no deben traducirse palabra por palabra:

hozni	–	traer
döntést hozni	–	tomar una decisión

concretización y generalización:

A testvérem tanár.

En este caso tenemos que saber si „testvér” es varón o hembra:

Mi hermano /a es profesor/a.

En español frecuentemente utilizamos sustantivos de significado más general, como p.ej.: „cosa, asunto, hecho, persona”. Al traducir estas palabras, muchas veces las sustituimos con palabras más concretas, con pronombres o las omitimos:

Habrían hecho cualquier cosa, con tal de no deteriorar su imagen en ese mercado.

Bármit megtettek volna annak érdekében, hogy arculatuk ne károsodjon ezen a piacon.

Adaptación – utilizamos este método, cuando traducimos unas palabras o expresiones difíciles o intraducibles con términos parecidos y que mejor correspondan al contexto. Esta transformación es muy frecuente en la traducción de expresiones, modismos, refranes y denominaciones de distinto ámbito cultural:

No me quedan sino diez pesetas.
Csupán tíz pezetám maradt.

Sin que dijéramos nada, ya sabíamos qué tenemos que hacer.
Anélkül, hogy mondott volna valamit, tudtuk, mit kell tennünk.

B. Complementación, omisión y disgregación – Complementación

A lo largo de la traducción muchas veces añadimos unas palabras, expresiones o frases que no aparecen en el texto original; y que sin embargo, resultan indispensables, ya que lo que traducimos no son sólo palabras y frases sino textos. Esta agregación siempre depende del contexto mismo. A veces nos ayudan nuestros conocimientos exteriores al texto, tales como civilización, grado de conocimiento del tema tratado:

...casas y pueblos callejeros fueron pasto de las llamas...
 ...házak és utcai bódék váltak a tűz martalékává...

A su llegada al hospital, se encontró con que la abuela ya había muerto.
 A kórházba érve az a hír fogadta, hogy a nagymama már meghalt.

He oído cosas semejantes.
 Már hallottam ilyesmiről.

el Ebro	–	az Ebro folyó
a Tisza	–	el río Tisza
islas estratégicas	–	stratégiai fontosságú szigetek

Esta región fue la más amenazada.
 A természeti csapás ezt a területet sújtotta a legjobban.

Omisión

Cuando traducimos algún texto, podemos omitir elementos o palabras que desde el punto de vista del contexto no contienen información de relevante importancia y cuya traducción sería torpe.

A menudo es indispensable la omisión, puesto que el mismo texto original está lleno de palabras expletivas, carentes de información alguna:

Los datos enviados a la Tierra por un módulo espacial indican que en el planeta Venus se encuentran gigantes volcanos activos.
 Azok az adatok, amelyeket egy űrszonda továbbított a Földre, arra utalnak, hogy a Vénuszon hatalmas, működő vulkánok vannak.

Contracción y disgregación

Cuando traducimos algún texto, ocurre con frecuencia que el mismo significado expresado con una sola palabra en una lengua se expresa con varias en la otra y viceversa:

Tiene nueve hermanos y hermanas.
 Kilenc testvére van.

Como consecuencia de las lluvias abundantes, los campos fueron inundados.
Az esőzések miatt víz alá kerültek a földek.

Reordenación

Esta transformación corresponde al cambio del orden de algunas palabras, expresiones u oraciones del texto original. La reordenación puede ser obligatoria o libre:

bajo la influencia del alcohol	–	alkohol hatása alatt
secretario general	–	főtitkár
los países en cuestión	–	a szóban forgó országok

Estos ejemplos representan cambios obligatorios.

Las siguientes formas, por lo general, se anteponen en la traducción húngara, mientras que en español aparecen al final de las noticias:

...según el parte médico facilitado ayer.
A tegnap közzétett orvosi jelentés szerint...

...según informa Efe..
Az Efe hírügynökség jelentése szerint...

También podemos cambiar el orden de las oraciones en los periodos condicionales:

Me habría gustado hacer un poco de yoga si hubiera tenido tiempo.
Ha lett volna időm...

Los ejemplos dados en los puntos anteriores sólo sirven para ilustrar algunos casos, sin constituir una enumeración exhaustiva del fenómeno en cuestión.

III. PROBLEMAS QUE SE PLANTEAN DURANTE EL PROCESO DE LA TRADUCCIÓN

1. El contexto

Como ya hemos mencionado antes, no son palabras o frases aisladas lo que traducimos sino textos. Cada texto forma un conjunto coherente cuyas partes pueden ser incomprensibles sin conocer todo el texto o el contexto. Por consiguiente, podemos traducir correctamente sólo si toma-

mos en consideración las correlaciones dentro del texto, es decir el contexto mismo. De ello se desprende que, antes de empezar a traducir, es indispensable leer todo el texto completo. El contexto, por extensión, también abarca su correlación con otros textos (hipertextos); con el idioma en cuestión y con la cultura correspondiente. De ahí que, a menudo, el conocimiento de todo el texto tampoco sirva para lograr la traducción adecuada, pues hay que conocer el contexto en el sentido más amplio de la palabra, es decir, la situación socio-cultural a la que el texto corresponde.

La civilización como disciplina forma parte integrante de la traductología. Tenemos que disponer de unos conocimientos básicos y de actualidad, tales como p.ej. en el caso de España, su historia, su forma de estado, el partido gobernante actual, su tradición literaria, sólo por mencionar unos cuantos.

2. Los problemas estructurales de la traducción

Dentro de este punto nos hemos ocupado de una serie de cuestiones que se plantean a cada paso durante el proceso de la traducción, y que quizás presenten las mayores dificultades para los alumnos.

Cuando traducimos un texto, el primer paso es, después de leer el texto completo, dividirlo en partes y establecer la relación entre ellas. La división siempre se hace tomando como base el contexto. Con su ayuda se capta el significado total del texto. El siguiente paso es reflejarlos en la traducción misma.

3. Elementos gramaticales que garantizan la coherencia del texto

El contexto, la coherencia entre los componentes oracionales se asegura por distintos medios gramaticales y léxicos. Aquí quisiéramos ocuparnos de los primeros, que serían los siguientes:

Los pronombres – que dentro del texto hacen referencia a antecedentes en distinta posición. En caso de un pronombre, cuyo antecedente es un sustantivo, es aconsejable traducirlo con la repetición del mismo:

El ladrón dejó a la mujer en su cuarto, después de que ella se lo había rogado varias veces.

A tolvaj az asszonyt a szobájában hagyta, miután a nő ezt többször is kérte tőle.

Las conjunciones – El texto traducido depende, en grado considerable, del uso adecuado de las conjunciones. El español utiliza menos conjunciones, por consiguiente, cuando traducimos algún texto español al

húngaro, tenemos que utilizar muchas estructuras conjuncionales. (Véase los números 25 y 31 en el texto adjunto).

4. *Problemas gramaticales de la traducción*

La voz pasiva – se traduce de las siguientes formas:

a. con la misma voz pasiva:

El libro va a ser publicado dentro de poco.
A könyv hamarosan kiadatik.

Pero esta forma sólo se utiliza en textos arcaizantes.

b. con la voz activa:

Este libro fue escrito por Delibes.
Delibes írta ezt a könyvet.

c. con una forma impersonal:

La carta fue enviada por correo aéreo.
A levelet légipostán küldték el.

d. cambiando el sujeto de la oración:

Los resultados figuran en el dibujo No 1.
Az eredményeket az 1. ábra szemlélteti.

e. con la voz activa, utilizando un verbo intransitivo:

En Hungría pocos monumentos históricos se han conservado.
Magyarországon kevés műemlék maradt fenn.

Desde luego hay también otras soluciones; ahora nos hemos limitado a presentar las más frecuentes.

Construcciones atributivas – En el idioma húngaro el atributo, generalmente, va antepuesto, es decir precede al sustantivo a que se refiere. En español el atributo adjetival normalmente va postpuesto:

los cables de deshecho

– hulladék huzalok

el madroño que aparece en el escudo

– a címeren látható/található szederfa

el municipio mejor dotado en superficies verdes

– a zöldterülettel legjobban ellátott város

Al traducir estas construcciones oracionales tenemos que, en primer lugar, recurrir al cambio del orden de palabras, de la estructura gramatical y añadir complementos. A continuación vamos a presentar algunas formas típicas de dichas operaciones:

Atributo sustantivo con preposición – al traducirlo al húngaro se nos ofrecen las siguientes soluciones:

a. en la traducción utilizamos adjetivos compuestos:
una muchacha de ojos azules – egy kékszemű kislány

b. sustantivos compuestos:
máquina de escribir – írógép

c. estructura atributiva compleja:
una estatua de mármol – márványból készült szobor/márványszobor

d. atributo posesivo:
el coche de tu padre – az apád autója

Construcciones atributivas con participio – Podemos utilizar en la traducción dos formas: o transformamos la construcción en frase subordinada o bien utilizamos el mismo participio:

La factura comercial legalizada por el cónsul...
A konzul által hitelesített kereskedelmi számla.../ A kereskedelmi számla, amelyet a konzul hitelesített...

Construcciones atributivas a modo de aposición – Algunos adjetivos, que generalmente rigen preposición, y van postpuestos a los sustantivos, se traducen igual que las construcciones de participio:

... efectos peculiares del proceso de traducción...
... a fordítás folyamatára jellemző hatások/olyan hatások, amelyek a fordítás folyamatára jellemzőek...

Si la construcción con participio recibe mayor énfasis, se coloca al principio de la frase. O se traduce como si ocupara su lugar habitual o con una frase de complemento circunstancial de tiempo:

Dicha su opinión, no volvió a pronunciar ni una palabra.
Miután elmondta a véleményét, többet egy szót sem szólt./Egy szót sem szólt, miután.../Véleménye elmondása után...

El infinitivo – En español el uso del infinitivo es más frecuente y más variado que en húngaro. Puede servir:

– para abreviar la frase subordinada de finalidad, de tiempo, condicional, etc. En húngaro, por lo general, se traduce con una frase subordinada:

Voy a casa para echarme la fiesta.
Azért megyek haza, hogy sziesztázzak.

De no llegar puntualmente...
Ha nem érkeznek meg pontosan,...

– para sustantivar el verbo:

Estudiar así no tiene sentido.
Nincs értelme így tanulni.

El gerundio – también sirve para abreviar oraciones circunstanciales de tiempo, de causa, etc. En húngaro, o se traduce con la frase subordinada correspondiente o con el mismo gerundio:

Se cayó subiendo por las escaleras.
Miközben felfelé ment a lépcsőn, elesett./A lépcsőn felfelé menve.../menet...

Habiendo sido despedido, empezó a buscar otro puesto.
Mivel/miután/elbocsáttatván/elbocsátása után... /Elbocsátották, ezért állás után nézett.

El participio – puede servir para abreviar oraciones circunstanciales de tiempo, causa, etc. Es aconsejable traducir estas construcciones con la frase subordinada correspondiente, para evitar torpezas estilísticas:

Reparados los coches, seguimos la aventura.
Miután megjavítottuk/megjavították az autókat...,

Se calló asustada ante lo sucedido.
Elhallgatott, mivel megijedt a történeteket látva/hallva.

Negación – En español hay toda una serie de estructuras afirmativas o negativas que se traducen al húngaro con antónimos o con construcciones de sentido opuesto:

en mi vida – soha életemben
en absoluto – egyáltalán nem

Ahora estudia más que nunca.
Most többet tanul, mint valaha.

No me quedan más de diez pesetas.
Csak/csupán tíz pezetám maradt.

5. Problemas léxicos de la traducción y el uso de los diccionarios

Dentro de la traductología en español, los problemas léxicos de la traducción y el uso de los diccionarios forman un capítulo aparte. Es muy importante, ya desde el comienzo, que los alumnos entiendan y

tengan siempre presente que las palabras de dos idiomas nunca se corresponden perfectamente, tal como las escribimos a veces en nuestro vocabulario:

la mesa	–	asztal
la silla	–	szék

La correspondencia de las palabras es siempre parcial y la igualdad arriba mencionada resulta falsa. La palabra „mesa” también significa „fennsík, feladat, munkakör, lépcsőforduló, lépcsőpihenő”, al mismo tiempo la palabra „asztal” puede corresponder a palabras como „escritorio, mostrador, banco, tablero, etc.”.

Un diccionario bilingüe no puede presentar todos los matices de significado de todas las palabras, no sólo debido a límites cuantitativos, sino por el simple hecho de que la palabra siempre puede cobrar un nuevo significado, desconocido en el momento de compilar el diccionario.

Es muy importante llamar la atención de los alumnos sobre el hecho de que no deben ceñirse tanto al significado dado en el diccionario. El problema radica en la creencia de que el significado, las connotaciones que corresponden al contexto se encuentran recogidos puntualmente en el diccionario; y desde luego esto no es así. El significado de la palabra debe determinarse libre y flexiblemente, por supuesto, según el significado dado en el diccionario, pero siempre atendiendo al contexto.

Los diccionarios monolingües son muy útiles para determinar el significado de las palabras desconocidas. Partiendo de las definiciones dadas en estos diccionarios, a veces obtenemos mejores resultados que mediante los bilingües.

Algunas palabras no figuran en el diccionario, pero atendiendo a los componentes de la misma, sí podemos determinar su significado. P. ej., si sabemos que la palabra „sobrecargar” significa „túlterhel”, entonces ya sabemos que las palabras cuyo prefijo es „sobre-”, significarán „túl-, felül-”, etc. P.ej.: „sobrepagar” – „túlfizet”.

La analogía de las palabras a veces es tan fuerte, que su significado se reconoce sin utilizar el diccionario. Si sabemos el significado de la palabra „vecino”, el complemento circunstancial de lugar „en la vecindad” significará, sin duda alguna, „a szomszédban, a közelben, nem messze innen”.

Al enseñar a los alumnos la metodología de la traducción, tenemos que advertirles de los siguientes errores que suelen someter al consultar el diccionario:

– que no utilicen diccionarios de bolsillo en lugar de los diccionarios amplios,

- a veces no prestan la debida atención y confunden las palabras formalmente semejantes (pegar - pagar, plan - plano, etc.),
- en el caso de expresiones formadas por varios elementos (por si acaso, sin embargo, por añadidura,...) tratan de traducirlas palabra por palabra,
- confunden los homónimos, pues no toman en consideración su género: „el/la parte, el/la orden”, etc.

6. *La problemática de la polisemia*

La polisemia es la manifestación más evidente de la divergencia léxica entre dos idiomas. La mayoría de las palabras posee varios significados. Las palabras de dos idiomas distintos se corresponden, tal como hemos visto en el caso de la palabra ‘mesa’. Se corresponden en uno o dos de sus significados, pero en los demás las equivalencias se establecerán con otras palabras. Es un error muy corriente entre los alumnos el inclinarse a elegir el primer significado de la palabra; o incluso ni la consultan, suponiendo que conocen su significado, mientras que sólo conocen uno de ellos. Por consiguiente, si nos encontramos con una palabra desconocida, que no nos resulta familiar, o no cuadra con nuestro texto, es aconsejable leer todo el escrito y fijarnos especialmente en las expresiones y modismos, ya que en estos últimos la palabra muchas veces pierde su significado original.

Sin aspirar a dar un análisis completo de la cuestión, a continuación quisiéramos enumerar algunos puntos que también merecen mencionarse en relación con el mismo tema:

- traducción de palabras que carecen de equivalente en el idioma de llegada,
- traducción de modismos, refranes, expresiones, locuciones, giros y fraseología en general,
- traducción de carteles, anuncios, avisos...,
- traducción de expresiones que normalmente no parecen tales, especialmente en el caso de verbos que rigen preposición o en construcciones formadas por adjetivos y sustantivos:

dar por	–	valaminek tekint
cambios profundos	–	mélyreható változások
pasar por alto	–	figyelmen kívül hagy

- traducción de sinónimos y nombres propios.

CONCLUSIÓN

Sin intentar ofrecer un análisis detallado sobre la traductología en español, hemos querido llamar la atención sobre aquellos puntos y cuestiones que mayor dificultad plantean a los alumnos húngaros, cuando realizan traducciones del español al húngaro. Hace un año que nuestros alumnos cursan la asignatura de traductología en español, de ahí que necesitemos más tiempo para elaborar y compilar un manual de traductología español-húngaro, teniendo a la vista el análisis contrastivo de los dos idiomas en cuestión. Con esto ayudaremos a nuestros alumnos a superar sus dificultades en la actividad de traducción, nada fácil para ellos.